

Informe “Miradas Globales de la Inteligencia Artificial 2024”, realizado por Ipsos en 32 países:

Los chilenos saben sobre inteligencia artificial, pero están entusiasmados y a la vez nerviosos

Mientras dos de cada tres dicen conocer sobre IA, a la mitad le provoca nerviosismo. El 66%, en tanto, cree que esta tecnología cambiará profundamente su vida.

ALEXIS IBARRA O.

La relación de los chilenos con la inteligencia artificial (IA) es un tanto ambivalente. Un 46% dice que los productos y servicios que utilizan IA les entusiasman, pero un poco más de la mitad (51%) comentó que estos productos le provocan nerviosismo.

Así lo reveló el informe “Miradas Globales de la Inteligencia Artificial 2024” realizado por la empresa de mercado Ipsos. En el estudio participaron 23 mil personas de 32 países, entre los que se cuenta Chile. El sondeo fue realizado en el mes de mayo con el propósito de conocer la opinión de los ciudadanos sobre el uso y expectativas acerca de la IA.

“Para decirlo en una frase: a los chilenos la inteligencia artificial les gusta, pero los asusta”, dice Nicolás Fritis, CEO de Ipsos Chile, quien añade que las respuestas de los chilenos no se escapan, en general, de la media global.

La encuesta reveló que “hay un par de puntos de asombro y preocupación bastantes existenciales. Seis de cada diez piensan que es probable que la IA cambie su forma de trabajar en los próximos cinco años. Y casi cuatro de cada diez (37% en los 32 países) creen que sustituirán su trabajo en ese período”, dice Matt Carmichael, vicepresidente ejecutivo de Tendencias Globales en Ipsos Strategy3, al referirse a los resultados globales.

Carmichael denota una pronunciada tendencia de los jóvenes —que es el doble que las personas mayores— de creer que sus trabajos serán sustituidos por acción de la IA.

“Se podría pensar que los jóvenes podrían adaptarse más fácilmente.



La mayoría de los chilenos, el 62%, cree que las herramientas que utilizan inteligencia artificial les ayudarán a mejorar la cantidad de tiempo que les lleva hacer las cosas.

Pero esta encuesta pone un punto interesante al identificarlos como el sector más sensible”, comenta Hugo Martínez, director pedagógico en Colegium, empresa de tecnologías educativas.

En el trabajo

“Si bien el optimismo es moderado en términos laborales —el 39% de los encuestados en Chile cree que la utilización de IA mejorará sus condiciones, frente a un 37% como promedio mundial—, la gente ya parece estar sacudiéndose ese miedo de que serán reemplazados por máquinas”, dice Carla Vairetti, académica de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Aplicadas de la U. de los Andes e investigadora del Instituto Sistemas Complejos de Ingeniería (ISCI), quien agrega que “es muy difícil ha-

cer una predicción sobre el mercado laboral y la influencia de la IA, ya que no es posible saber cuál es el techo de la tecnología”.

Otros resultados de la encuesta dan cuenta de que dos de cada tres chilenos (65%) dicen tener una buena comprensión de lo que es la inteligencia artificial, pero esto es cinco puntos porcentuales menos que en 2023. “Esto se explica porque en el corto plazo las personas tienden a sobrestimar las nuevas tecnologías y por eso el año pasado todo el mundo hablaba de ella y sentía que la conocía. Al cabo de un año se han dado cuenta de que los cambios son más profundos”, explica Fritis.

“Chile se encuentra bajo el promedio de la buena comprensión de la IA y muestra un retroceso respecto a la misma pregunta del año pasado. Alfabetizar en torno a inteli-

gencia artificial parece ser un desafío urgente, que debe ser antecedido por una definición de los conocimientos y competencias que debieran ser necesarios desarrollar para un uso provechoso y sostenible”, dice Martínez.

Y agrega: “La inteligencia artificial está logrando un nivel de conocimiento y adopción nunca antes visto con otras tecnologías. En otras palabras, la inteligencia artificial pasó rápidamente de ser un ícono de la ciencia ficción a una tecnología disponible masivamente”.

Fritis añade: “Al ser consultados si la inteligencia artificial ha cambiado sus vidas en los últimos años, la mitad le dice que sí. Y si se les consultas si creen que va a cambiar profundamente su vida en los próximos tres a cinco años el 66% (2 de cada 3) está de acuerdo”.

Confianza y futuro

La encuesta también reveló que los chilenos desconfían más de la IA en términos de la privacidad. El 43% cree que las empresas que utilizan inteligencia artificial protegen nuestros datos personales; aquí es donde se aprecia menos confianza que en el resto de América. En tanto, el 36% de los encuestados en Chile cree que el futuro mejorará gracias a la IA, mientras que el 28% cree que será peor. Finalmente, uno de cada tres (32%) piensa que la IA ayudará a mejorar la economía del país.

“La encuesta presenta datos interesantes que nos posicionan sobre el promedio de los países en términos del optimismo a futuro con la utilización de la IA y que se refleja en temas como salud, productividad o el ocio. Esto es diferente a otras encuestas que salieron el año pasado. Por ejemplo, un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en que Chile era el segundo país del organismo con peor percepción de la IA detrás de Portugal”, añade Vairetti.

En efecto, el 62% de los chilenos piensa que la IA en los próximos 3 a 5 años mejorará la cantidad de tiempo que les lleva hacer las cosas (58% en los 32 países encuestados). Además, el 55% en Chile cree que mejorará su salud, mientras que el 63% cree que mejorará sus opciones de entretenimiento. En el resto de los países estas cifras llegan a 35% y 55%, respectivamente.

Otro dato que a Fritis le llama la atención es que “en la encuesta los chilenos confían en que la IA discrimina menos que los humanos (59% dice que la IA no discrimina y el 40% que los humanos no lo hacen). Y probablemente eso no sea tan real porque la IA comete errores y está llena de sesgos porque ha sido alimentada con información generada por humanos”, concluye.